

Tema 3- El bautismo con el Espíritu Santo

Unidad: El bautismo en agua

I. Base bíblica

Juan 1:32-34

También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. ³³Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. ³⁴Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios

II. Texto de desarrollo

Hechos 2:1-4

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. ²Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; ³y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. ⁴Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

III. Introducción

Para poder comprender lo que sucedió cuando fueron bautizados, en el Espíritu Santo, los primeros 120 miembros de la comunidad de los nacidos de nuevo, es necesario incursionar en el Antiguo Testamento, así como lo que han dejado registrado los historiadores acerca de lo que sucedió, en sombra, a Israel en el establecimiento de las tres fiestas más importantes del año: la Pascua, el Pentecostés y las fiestas de los Tabernáculos, que eran de obligatoria asistencia para los hebreos que vivían en un radio de 30 kilómetros a la redonda de Jerusalén.

En la salida de Israel de Egipto se logra ver la Pascua, como dice Éxodo 12:6-9 *"Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. ⁷Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. ⁸Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. ⁹Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas."*

La segunda fiesta importante era la de Pentecostés, que significa cincuenta, es decir, cincuenta días después de la Pascua, y que también se le denominaba la fiesta de Las semanas, porque equivale a una semana de semanas en el calendario judío. El acontecimiento del día de Pentecostés se dio en sombra, en el Sinaí, cuando Dios le dio la Ley a Moisés. Originalmente la fiesta de Pentecostés era de trascendencia agrícola, cuando los hebreos ofrecían los primeros frutos de su cosecha, como dice Éxodo 23:16-17 *"También la fiesta de la siega, los primeros frutos de tus labores, que hubieres sembrado en el campo, y la fiesta de la cosecha a la salida del año, cuando hayas recogido los frutos de tus labores del campo. ¹⁷Tres veces en el año se presentará todo varón delante de Jehová el Señor."*

Una interpretación rabínica añadió al significado de Pentecostés, como la conmemoración de la promulgación de la Ley en el Sinaí, y se realizaba cada año, como una señal de renovación del pacto de Dios con Israel. Algunos estudiosos del fenómeno

de la promulgación de la ley en el Sinaí afirman que aparte de los truenos, relámpagos, ruido y fuego, Dios promulgó los diez mandamientos en setenta lenguas, tomando en cuenta que habían setenta naciones de diferentes lenguas después de la confusión de Babel.

Ya en la iglesia, en el Aposento Alto, cincuenta días después de la muerte y la resurrección de Cristo, se dio el fenómeno, denominado por los teólogos, el fenómeno de la glosolalia, dando a entender que el Espíritu traería la promulgación del nuevo pacto, dejando notorio que hubo un ruido como un viento violento y lenguas de fuego que se posaron sobre los que estaban reunidos.

La muerte de Cristo cerró el Antiguo Testamento y abrió el Nuevo, esa es la razón por la cual, unos días antes de su muerte, se celebró la última pascua en el Aposento Alto, y la primera cena donde anticipadamente se conmemoró la muerte y resurrección de Jesucristo, como abriendo el nuevo espacio, con diferentes condiciones.

Hechos 2:5-12

⁵ Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. ⁶ Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. ⁷ Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ⁸ ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? ⁹ Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, ¹⁰ en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, ¹¹ cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

1. El Espíritu Santo escribiría las leyes

El descenso del Espíritu Santo a morar en los creyentes traía como parte de la misión, interiorizar en los nacidos de nuevo, las leyes de Dios, no de la manera que sucedió en el Sinaí en las tablas de piedra, sino que el Espíritu sería el escriba de Dios para registrar sus leyes en las tablas del corazón de la comunidad de los nacidos de nuevo en el nuevo pacto. En sí, el nuevo pacto fue hecho con la nación de los pactos y una de las funciones esenciales del Espíritu Santo sería hacer que la Palabra se hiciera experimental, viva y digerible, en el interior de los creyentes. El Espíritu vendría a configurar las leyes del Reino de Dios y la manera de vivir en ellas en la práctica. Esta es la razón por la que el nuevo pacto es absolutamente voluntario, no es coercitivo y su observancia es por amor.

Jeremías 31:31-33

He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. ³² No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. ³³ Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

Romanos 2:29

sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios.

2. Garantía

El sacrificio de Cristo fue una entrega personal por amor, porque como dice la Escritura, no fuimos rescatados con oro ni con plata sino con la sangre preciosa de Jesucristo, como dice 1 pedro 1:18-19 *"sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación"*. Él dejó la gloria que tenía antes y se hizo hombre y estando en forma de hombre se hizo siervo, a fin de ofrecer un sacrificio aceptable en el cielo y en la tierra, pagando el precio de la reconciliación de lo que está en la tierra con lo que está en el cielo, y, sobre todo, el pago, de nuestra redención, suprimiendo de esa manera, todos los derechos que el reino de las tinieblas tenía sobre el universo, como dice Colosenses 2:14-15 *"anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, ¹⁵y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz."*

Pero de la misma manera, aunque un poco menos visible a los ojos de la razón humana, el Espíritu Santo descendió del cielo a la tierra a salvar y a morar en los creyentes, a fin de aplicar los recursos de gracia comprados en la cruz. Su gestión no solo es de generar gobierno en los nacidos de nuevo y en los espacios en litigio, sino también sirve de garantía a los humanos, para sostenerse como viendo al Invisible, esperando el regreso de Cristo a las nubes, porque como está escrito en Romanos 8:11 *"Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros."*

Arras:

- Conjunto de trece monedas que, en algunas regiones españolas, entrega el novio a la novia durante la ceremonia de la boda.
 - Señal o cantidad que se da como garantía en algunos contratos.
- (Diccionario Real Academia de la Lengua Española)

2ª Corintios 1:21-22

Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, ²²el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

3. Operativización del nuevo pacto

La futura esposa del Cordero nació en el costado del postrer Adán, sin embargo, el bautismo con el Espíritu Santo fue el punto de partida que operativizó el proyecto Esposa del Cordero, una nueva comunidad de toda lengua, tribu y nación. La evidencia principal de este revestimiento del Espíritu Santo sobre los salvos es el hablar en otras lenguas. Y por supuesto, el proceso de regeneración a fin de conformar a los creyentes a semejanza de Cristo.

Hechos 10:45-46

Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. ⁴⁵Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. ⁴⁶Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.

Conclusión**Hechos 1:4-5**

Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. ⁵Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.